

Textos: Margaritainés
Restrepo Santa María
Fotografías: Gloria
Elena Monsalve
De El Colombiano

Acababan de publicar los resultados del censo del 24 de octubre de 1973, y según los cuales en Colombia vivíamos -al menos tratábamos de sobrevivir- 22 millones 500 mil personas, cuando... ¡taque!... Salió Alfonso López Michelsen a levantarnos el ánimo, anunciando un "gobierno de sacrificio para todos".

Era agosto de 1974. López se sentaba en el sillón presidencial. Misael Pastrana Borrero se lo desocupaba y, al mismo tiempo, afirmaba que entregaba "un país en completa paz". Expertos del conservatismo le adjudicaban al mandatario saliente la bondad de haberle enseñado al país a "ser civilizado."

"Gobierno de sacrificio para todos"... "Completa paz"... "Ser civilizado"... Frases bonitas, verdades políticas que, a los ciudadanos, nos suenan a "mentiritas".

Pero ese tipo de verdacitas no son -ni lo fueron entonces- patrimonio nacional. En otras latitudes estaba al rojo vivo algo que, en un principio, fue calificado como "mentira, robo o escándalo de tercera categoría".

¡AJA! ¡ESPIONAJE!

De chico, vendió perros y anunció circos. Su padre quería que fuera sacerdote. Le gustaban los juegos de manos, es decir, las cartas del naípe -cuando estuvo en la Marina- y tocar el piano. Encima de ser abogado, le había jalado al teatro aficionado. Tricky Dicky lo bautizaron algún día. Era Richard Nixon, presidente -en segunda ronda- de Los Estados Unidos.

La Casa Blanca. Jueves 8 de agosto de 1974. "Buenas noches. Es la trigésima séptima vez que les hablo desde esta oficina"... Y también será la última, mister Nixon. Si no fuera por ese celador, Frank Wills, otro gallo cantaría hoy.

Todo empezó el 17 de julio de 1972...

Washington. Sede del Comité Nacional del Partido Demócrata. Bloque de edificios Watergate. Es de noche y Frank está mosca. Algo extraño sucede en esas oficinas. Hay luces encendidas. Llamaré a la poli.

Tenías razón, Frank. Algo raro había. ¡No se muevan! ¡Pescados con las manos en la masa! Cinco individuos -exagentes de la CIA y supuestos fontaneros- están microfilmando archivos y cuadrando micrófonos en los teléfonos. ¡Ajá! ¡Espionaje! Y en vísperas de elecciones presidenciales. ¡Quedan detenidos!, hijos.

Esto sacude mis fibras

"Buenas noches. Es la trigésima séptima vez que les hablo desde esta oficina... Jamás abandoné nada. Abandonar mi cargo antes de su término sacude



Cayó Nixon. Y con la V de la victoria se despidió de la Casa Blanca. Como dicen por ahí, cada quien se "rasca las pulgas" a su manera. —Foto Archivo—.

Watergate

Estaba mister Pinocho mal herido

NO ESTAN UNTADOS

Si no fuera por ese bobo de Frank... Ahí está la Virgen que los del quinteto mantengan el pico cerrado... No funcionó. El mejor pagado por guardar silencio (decía que recibía 3 mil dólares al mes), James Mc Cord, a lo mejor con ganas de ver disminuida su condena, cantó. Y entre sus apuntes, el nombre de Howard Hunt, consejero de seguridad de la Casa Blanca, se coló.

Justo cuando mister Nixon iba tras su reelección, se inauguraba el escándalo político más sonado del siglo: Watergate. Un juego de naipes... más excitante, menos inofensivo y muchísimo más largo -2 años-.

¿Espionaje a los demócratas? Ninguno de los colaboradores de la Casa Blanca está untado. Y se los digo yo. En las elecciones de

noviembre, con 18 millones de votos -la mayoría más abrumadora de la historia de su partido, el Republicano-, su cargo de presidente Dicky repitió.

Esto no se queda así, Frank. ¡Investiguen! Echele ojo a sus colaboradores, mister. Preguntas sin respuesta. Respuestas sin pregunta. Barajen bien el naípe. Nombres. ¡Busquen pruebas! Llamadas. ¿Espionaje, y qué más? Testimonios. Folios. ¿Dónde están las grabaciones? Audiencias. Pagos. Renuncias. Acusaciones. ¡Cierre la boca! Encubrimiento. Meses... ¿Qué sabes tú de todo esto, Richard? Nadita de nada. ¡Cuidado te crece la nariz, mister!

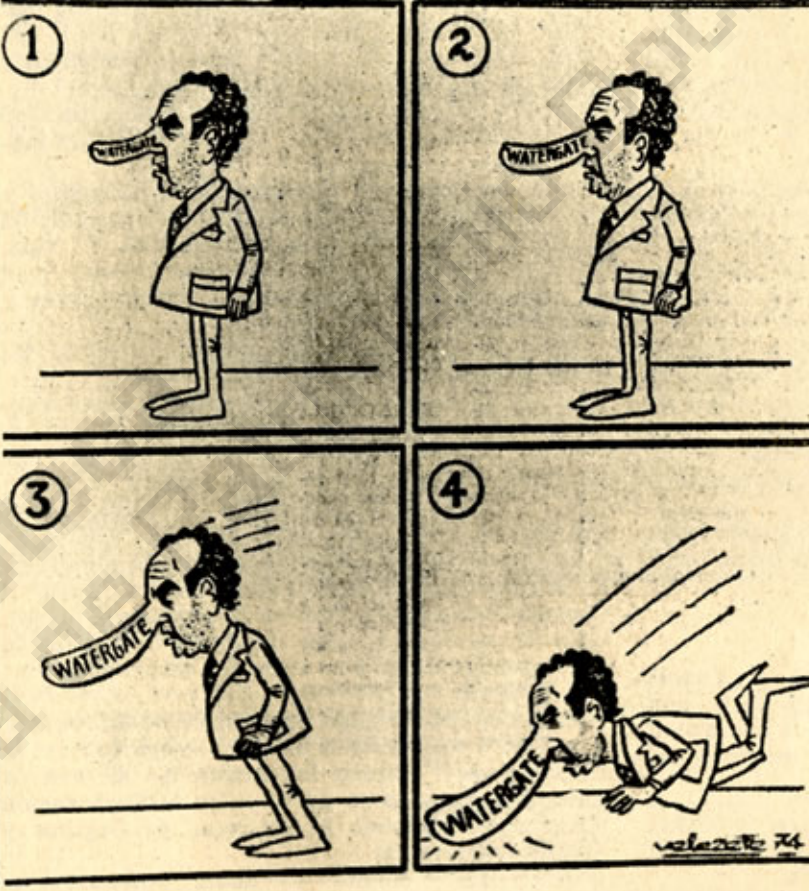
RUEDAN CABEZAS
Nixon en el sillón de mando. Y, poco a poco, crece el escándalo. ¡No ventilemos estos asuntos en

todas las fibras de mi cuerpo. Pero, como presidente, debo colocar primero el interés de Los Estados Unidos. Renunciaré a la presidencia al mediodía.

Richard Nixon. Agosto 8 de 1974.

De narices

Por Velezete



El Colombiano, agosto 10 de 1974.

Es un merengue (11)

ter... Tu asesor legal, Dean III, soltó la lengua. El Presidente sabe cosas, pero está haciéndose el de la oreja mocha. Existen pruebas, grabaciones telefónicas. ¡Ese Dean debe estar mal de la cabeza! ¿Cómo va a guardarle la espalda a los comprometidos todo un presidente de Los Estados Unidos?

Estaba mister Pinocho mal herido... Queremos las grabaciones. ¡No, señores! No se nos maree, mister. ¿Que a ratos la grabadora no le funcionó a tu secre Rose Marie Woods? Queremos las cintas... Y ya hay propuesta de un juicio. Te está creciendo la nariz, mister. Y ya hay una acusación: obstrucción de la justicia, por participación en encubrimiento. Confieso que he encubierto. Es mejor que renuncie, mister.

Estaba mister Pinocho mal herido...

El Colombiano. Agosto 9 de 1974. "Richard Nixon tuvo que renunciar a la presidencia por violaciones a la Constitución de acuerdo a las leyes de su país, cuando le faltaba año y medio para completar su segundo período en la primera magistratura. También su vicepresidente primero, Spiro Agnew, se vio forzado a abandonar el cargo, por evasión de impuestos y recepción indebida de fondos, en octubre de 1973. Gerald Ford es el hombre que sucede a Nixon, pues había remplazado a Agnew".

¿VALDRA MAS?

"Au revoir... Nos veremos otra vez" dijo, al salir de la Casa Blanca, el, hasta ayer, presidente de Los Estados Unidos, Richard Nixon. Fue él quien dio término a la Guerra de Vietnam y protagonizó un histórico acercamiento con la China Popular. Sin embargo, de los funestos efectos de una verdacita política, no logró escapar.

Hizo la V de la victoria con sus dedos, antes de subir al helicóptero, el 9 de agosto de 1974, a las 9 de la mañana. Subió el dólar, y hubo lágrimas.

Se "curtió" la Casa Blanca. Cayó Nixon. Pero no sufrirá por comida. Dicen los periódicos que tendrá su "amparito" económico de por vida: 60 mil dólares al año, para él; más 100 mil para secretarios y detalles "aledaños". De hambre no morirá. ¿Pero será que, con esos "centavos", alcanza a pagar algún día lo que -para él y para el país- el escándalo Watergate significó en desprestigio y daños?

Gente de la campaña de Nixon. Colaboradores de la Casa Blanca. Se deslizan o los deslizan. Ministros, exministros, asesores, abogados, vicepresidente... John Mitchell, Howard Hunt, John Caulfield, John Dean III, H.R. -Bob- Haldeman, John Ehrlichman, Kleindiest, Herbert Kalmbach, Maurice Stans, Spiro Agnew...

¿Qué sabes tú, Richard? Fuera con Archibald Cox, el investigador especial -es que sabía demasiado- ¡Investiguen! Renuncia el fiscal general, Richardson. ¡No sé nada! ¡Cuidado te crece la nariz, mister!

COLORIN COLORADO

Watergate... ¡Investiguen! Meses... Se está "curtiendo" la Casa Blanca. Y ahí te va, mis-

Y empiezan a rodar cabezas.